



MITCHELL, Silvia Z., *Queen, Mother & Stateswoman. Mariana of Austria and the Government of Spain*

Rocío Martínez López
Universidad Autónoma de Madrid (España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5366-5386>
rocio.martinezl@uam.es

RESUMEN

Reseña: MITCHELL, Silvia Z., *Queen, Mother & Stateswoman. Mariana of Austria and the Government of Spain*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 2019; 293 págs.

PALABRAS CLAVE

Mariana de Austria; Carlos II; regencia; reina.

Hace ya veinte años, Luis Antonio Ribot García, uno de los principales expertos en el reinado de Carlos II, indicaba en su reivindicativo artículo titulado *Carlos II: el centenario olvidado*, que la regencia de Mariana de Austria era uno de los momentos más interesantes de la lucha por el poder en la Monarquía de los Austrias¹. Nos encontramos ahora, más de dos décadas después de la publicación de estas líneas, en un momento de creciente interés por el estudio, análisis y revisión tanto del reinado de Carlos II como de las figuras vinculadas a su gobierno, que está propiciando la publicación de estudios enormemente novedosos que están cambiando, todavía lentamente, la percepción de los expertos sobre este periodo tan complicado y, a la vez, tan interesante, de la historia de la Monarquía de España. Y es precisamente en este propicio momento para los estudios relacionados con el reinado de Carlos II cuando aparece esta magnífica obra de Silvia Mitchell, que considero el mejor estudio realizado hasta la fecha sobre la regencia de Mariana de Austria.

Su autora, Silvia Z. Mitchell, es profesora de la Universidad de Purdue, y ya dedicó a la reina regente Mariana de Austria la tesis doctoral de la que bebe el libro aquí reseñado. Cuenta en su currículum con numerosos estudios centrados en la figura de Mariana de Austria y en diferentes aspectos de tanto de su regencia y gobierno, como de su relación con el propio Carlos II durante su minoría de edad y su transición hacia un gobierno propio. Actualmente se encuentra inmersa en su siguiente proyecto, en este caso dedicado al palacio de Uceda, donde Mariana de Austria se instaló tras su regreso de su exilio en Toledo en 1679, y su papel como corte satélite desde esa fecha hasta su muerte en 1696. Esta semblanza de la autora, obligatoriamente breve por la concisa naturaleza que siempre debe tener una reseña, sirve para indicar que la autora del libro que aquí nos ocupa es una gran experta en la figura estudiada, a la que ha dedicado más de una década de trabajo, y a la que continúa estrechamente vinculada. Apoyada en tan larga experiencia, Silvia Mitchell nos presenta aquí un estudio enormemente sólido, basado en un meticuloso trabajo de archivo, en un cuidado análisis de las fuentes de la época y en una concienzuda revisión de la bibliografía más actual sobre este periodo y sobre el campo de los *queenship studies*, que nos otorga una nueva visión tanto de la actuación de la propia reina como de la manera en la que gobernó la Monarquía de España durante su época como regente, acabando por el camino con una importante cantidad de interpretaciones erróneas y de mitos que han rodeado la figura de Mariana de Austria hasta prácticamente la actualidad.

¹ Ribot García, Luis Antonio, "Carlos II: el centenario olvidado", *Studia histórica. Historia Moderna*, 20 (1999), pág. 28.

El libro de la doctora Mitchell está compuesto por siete capítulos, precedidos por una introducción dedicada al significado histórico e internacional de la regencia de Mariana de Austria, y que finalizan con unas conclusiones en las que también se dan unas pequeñas pinceladas de su vida después de su vuelta a Madrid tras su exilio en 1679, punto en el que termina oficialmente su estudio. El libro sigue un relato cronológico, partiendo desde su nacimiento y formación como una archiduquesa destinada a tener un papel central en la política internacional europea, hasta el fin de su regencia, su exilio a Toledo y su regreso a Madrid en 1679, pasando por su etapa de más de quince años como reina consorte y su desempeño como regente. Teniendo, así, como estructura estas distintas etapas de la vida y la evolución de la regencia de la reina Mariana de Austria, los distintos capítulos en los que se divide el texto acaban formando un discurso perfectamente cohesionado que utiliza como hilo conductor tanto los principales acontecimientos de la política interior de la Monarquía de España como los hechos más destacados de la diplomacia internacional de la época.

Aunque sería sencillo examinar cada capítulo individualmente, sobre todo teniendo en cuenta la clara división cronológica que presenta, pienso que resultará más útil destacar aquellos bloques temáticos en los que creo que esta obra no solo destaca especialmente, sino que hace avances muy importantes. En este sentido, serían tres los bloques principales, estructurados a lo largo de diversas partes del libro, los que considero que constituyen la parte fundamental de la argumentación presentada. El primero de ellos es la defensa de la reina Mariana de Austria como una mujer muy hábil desde el punto de vista político y diplomático, que gobernó personalmente poniendo en práctica sus propias estrategias políticas y colaborando estrechamente con los principales estadistas, consejeros y embajadores que tenía la Monarquía de España en aquel momento. Lejos queda en este texto de la doctora Mitchell la visión de la historiografía tradicional de una Mariana de Austria como una regente muy joven, sin apenas experiencia o interés por la política, que se dejó gobernar por sus favoritos Nithard y Valenzuela, sumiendo a la Monarquía en un periodo de decadencia y oscuridad. Siguiendo la estela de Laura Oliván y sus pioneros estudios sobre la reina, Silvia Mitchell va un paso más allá demostrando, con un importante apoyo documental, que la reina desempeñó activamente sus tareas de gobierno, fue la responsable última de la reestructuración que se llevó a cabo tanto en la corte como en la administración durante su regencia, eligió personal y cuidadosamente a aquellos colaboradores con los que podía trabajar y con los que diseñó las estrategias en las que se basó su política internacional, y puso en marcha una amplia, y fuerte red de patronazgo que le ayudó a consolidar una fuerte posición. La autora también demuestra que, en los casos de Nithard y Valenzuela, no nos encontramos ante validos que dominaron la política y la voluntad de la regente hasta su obligada expulsión, sino que se indica que no tuvieron una importancia capital en su proceso de toma de decisiones en ningún momento, teniendo otros personajes de su entorno, como el marqués de Aytona, Peñaranda o Medina de las Torres, entre otros, un peso mucho mayor. De hecho, es interesante destacar que, aunque se habla tanto de Nithard como de Valenzuela en diversos momentos del libro, no son figuras que tengan demasiado peso en el relato y que prácticamente solo se les otorga un papel destacado en aquellos momentos en los que su presencia es importante para explicar aquellos procesos en los que tienen un innegable protagonismo, como la expulsión del primero dentro del enfrentamiento con don Juan José de Austria de 1669, o el extraordinario ascenso de Valenzuela en el contexto de la mayoría de edad del rey y los últimos coletazos de la regencia. Así, frente a estudios que dan a estos dos personajes un protagonismo enormemente destacado en el gobierno de la reina, en el libro de la doctora Mitchell aparecen relegados a un ámbito muy secundario, siendo siempre la reina regente y sus propias actuaciones el foco y el hilo conductor principal de los hechos relatados.

El segundo punto a remarcar se refiere a la política internacional llevada a cabo por Mariana de Austria durante su regencia. El cuidadoso análisis que realiza la autora en este sentido es enormemente relevante, trazando un discurso que analiza las estrategias que puso en práctica la reina para defender los territorios de su hijo en el complejo tablero diplomático de la Europa de la segunda mitad del siglo XVII. Tras comenzar la regencia con una Monarquía de España envuelta en un conflicto en Portugal que ya se consideraba prácticamente perdido, pero que aún dividía enormemente a la corte, y con la amenaza creciente que suponía Luis XIV sobre los territorios de los Países Bajos, se defiende cómo Mariana de Austria pone en marcha una hábil estrategia a nivel internacional basada en la creación de alianzas y acuerdos con distintos poderes internacionales, con la intención de presentar un frente unido contra la amenaza francesa. Silvia Mitchell se esfuerza en demostrar que Mariana de Austria no solo consiguió mantener prácticamente intacta la herencia territorial de su hijo pese a la difícil situación internacional que tuvo que afrontar, sino que va más allá, afirmando que, gracias a ella, Carlos II recibió a su mayoría de edad una Monarquía de España que se encontraba en una posición a nivel internacional mucho más fuerte y destacada de la que disfrutaba a la muerte

de Felipe IV. La política internacional de Mariana de Austria y, su complejidad se convierte en uno de los ejes principales de este libro y uno de sus aspectos de mayor interés, destacando especialmente (aunque no únicamente) el papel fundamental que desempeñó en la creación de alianzas entre múltiples territorios para contener o enfrentar el poder de Francia, y su búsqueda constante de acuerdos ofensivos y/o defensivos con estados tales como Inglaterra, las Provincias Unidas, Suecia, Dinamarca, diferentes principados alemanes o el ducado de Lorena, estableciendo los mimbres de una exitosa política internacional que continuaría en buena medida tras la mayoría de edad de Carlos II. Sin embargo, pese a presentar una imagen enormemente positiva de las estrategias internacionales llevadas a cabo por la reina Mariana, Silvia Mitchell tampoco se esconde a la hora de presentar los principales reveses o retrocesos a los que tuvo que enfrentarse y cómo los manejó. Destaca el estudio de sus relaciones con su hermano, el emperador Leopoldo I, con cuya indispensable colaboración para defender los Países Bajos de Francia contaba al principio de su regencia, y cuya falta de colaboración contra Francia, especialmente durante la Guerra de Devolución, supuso un duro golpe para los planes iniciales de la regente y la obligó a reestructurar su estrategia internacional, con la búsqueda de nuevos aliados. Así pues, con este comprensivo estudio de una política internacional cuidadosamente diseñada por la regente y sus colaboradores más cercanos, la reina no solo emerge como una hábil diplomática, sino también como una de las figuras más importantes a nivel europeo de la segunda mitad del siglo XVII.

En tercer y último lugar también destaca el análisis que hace Silvia Mitchell de las estrategias que puso en práctica Mariana de Austria para cimentar su poder dentro de la corte de Madrid y la forma en la que se enfrentó a las diferentes crisis internas que se sucedieron a lo largo de su regencia. En este ámbito podríamos destacar muchos aspectos del libro de la doctora Mitchell, dado que es uno de sus ejes definitorios, junto con el estudio de su política internacional, pero resulta especialmente interesante cómo aplica elementos relacionados con la cultura, la sociedad y la percepción que se tenía en la época de la posición político-cortesana de la reina como mujer, viuda y madre de un rey menor de edad para explicar importantes conflictos internos que se sucedieron tras la muerte de Felipe IV. Entre ellos podemos ver, por ejemplo, el problema que supuso la desaparición de la casa del rey después de 1665, cuando el elemento central de la corte, el patronazgo y el gobierno que era el rey es todavía un niño que formaba parte de la casa de su madre. Los conflictos derivados de la desmantelación de la casa del rey y de los choques entre las poderosas mujeres de la casa de la reina y los hombres del gobierno se revelan fundamentales para entender las cuidadosas reestructuraciones de la casa del rey y del gobierno de la regencia que llevó a cabo Mariana de Austria. Una situación que tiene su contrapartida posteriormente, cuando llega el rey a la mayoría de edad y se requiere la creación de una casa propia e independiente para el monarca, tarea que Mariana de Austria aborda con cuidado ante el problemático proceso que se avecina, con su pérdida de control sobre el rey y la necesidad de renegociar su propio rol dentro del gobierno de un rey ya mayor de edad. En este sentido, debemos destacar especialmente el capítulo 6, titulado *The politics of Motherhood, November 6, 1675, to 1677*, que analiza con un gran acierto los últimos años en el poder de Mariana de Austria, ya con un rey que había alcanzado la mayoría de edad y cómo la forma en la que avanzó la idea de que el rey no podría llegar a convertirse en un verdadero adulto y gobernante independiente hasta que no fuera apartado de su madre desembocó finalmente en la llamada *Confederación* de veintitrés nobles que demandaron la separación del rey de su madre, la persecución de Valenzuela y, finalmente, el exilio a Toledo de la reina y el ascenso a la primera línea del poder de don Juan José de Austria. La parte final de este capítulo, junto con el sexto y último, titulado *Reconciliation, Vindication, Triumph, 1678-1679*, supone también un elemento muy novedoso, dado que la figura de Mariana de Austria tiende a desaparecer de los estudios dedicados al periodo de la regencia tan pronto como se produce su salida de la corte hacia Toledo. En este caso, Silvia Mitchell lo que hace es demostrar que el final de la regencia no supuso en absoluto el final de la influencia política de Mariana de Austria. Muy al contrario, explica cómo la reina madre renegó su relación con su hijo y su papel gubernamental en el nuevo reinado de un Carlos II mayor de edad a través de las cartas intercambiadas entre madre e hijo durante el exilio de la primera, demostrando cómo la reina se adaptó hábilmente a su nueva situación, manifiesta su importancia en la política internacional en ocasiones clave como la delicada negociación del matrimonio del rey y conserva una importante red de apoyos y de patronazgo incluso en sus momentos más bajos, que la mantuvieron informada de las actividades de su hijo y facilitaron su contacto con él. Por último, termina explicando el creciente cambio que se experimentó en la corte de Madrid durante los últimos meses del gobierno de Juan José de Austria, con una opinión cada vez más positiva hacia la exiliada reina madre, cuya vuelta era considerada ya cuestión de tiempo cuando se produce su muerte en septiembre de 1679.

La vuelta triunfal a Madrid de la reina Mariana, ya como reina madre con una nueva posición dentro del círculo de un rey ya adulto y a punto de casarse con María Luisa de Orleans, pone el broche final a este magnífico estudio. Por desgracia, Silvia Mitchell no estudia en su libro la figura de Mariana de Austria como reina madre a partir de 1680, pese a que no se resiste en sus conclusiones a dejar esbozado el enorme poder que desempeñó en la corte de Madrid y el gobierno de la Monarquía de España hasta su fallecimiento en 1696. Este es un aspecto de su figura que queda por investigar, pues nadie ha dedicado hasta la fecha ningún estudio a este periodo de su vida. Sin embargo, la forma en la que está estructurada la investigación de la doctora Mitchell demandaba tal final, dado que se trataba de un estudio centrado fundamentalmente en la figura de Mariana de Austria como reina gobernadora, y el papel que desempeñó la soberana como reina madre en la corte de un Carlos II ya adulto requiere una aproximación y unos parámetros de estudio muy distintos.

Como conclusión, puedo afirmar que la obra de Silvia Mitchell sobre la figura de Mariana de Austria se alza como un estudio de obligada consulta para la adecuada comprensión del devenir político y diplomático no solo de la Monarquía de España, sino de toda Europa, durante la segunda mitad del siglo xvii. Junto con las obras de grandes expertos en este reinado como Luis Ribot, Antonio Álvarez-Ossorio Alvaríño, Christopher Storrs, Laura Oliván Santaliestra o Davide Maffi, este estudio de Silvia Mitchell es una auténtica obra de referencia para el conocimiento de este periodo que ningún especialista o interesado debería perderse.